

# La Evocación

25 AÑOS DESPUÉS, UNA MEMORIA PLURAL

03Nov1995/2020

## Río Tercero: “Zona de Guerra”

*por Cristian Primo / Foto: Archivo La Voz*

“Zona de Guerra”: así lo expresó parte de la prensa argentina. Explosiones en cadena de la munición del mayor polvorín de Argentina, la Fábrica Militar de Río Tercero se escucharon por la mañana de ayer, con restos de material bélico haciendo impacto en edificios, coches y las calles; destruyó manzanas enteras de esta ciudad argentina.



Además de millonarias pérdidas económicas dejó al menos siete muertos (algunas fuentes hablan de nueve) y más de 200 heridos. Por causa de la sucesión de explosiones y las esquirlas que caían en todas partes, se dificultó el acceso al interior del polvorín. La mayoría de los tra-

bajadores evacuó el lugar y de esa manera se evitaron mayores pérdidas humanas. La primera explosión acompañada por un gigantesco hongo negro y fuego de más de cien metros de altura, se registró cerca de las 9 de la mañana. "Parecía la guerra", relató, un trabajador del establecimiento. La explosión ocurrió en una de las plantas de la fábrica que cuenta con aproximadamente 800 empleados. Tiene una producción mensual de 27.000 proyectiles para cañones, morteros y piezas de artillería de hasta 150 milímetros. Está ubicada a metros de las viviendas de Río Tercero y a dos kilómetros de su centro urbano. Tres fábricas petroquímicas se levantan a pocos metros de la Fábrica Militar, cuyas medidas de seguridad han quedado bajo sospecha. Más allá de los detalles locales del siniestro, conviene aclarar que el presidente Carlos Menem desvinculó el accidente en la Fábrica Militar con un posible atentado debido a informaciones y rumores que circulan desde ayer; más aun teniendo en cuenta que hoy Issac Rabin ha sido asesinado en un atentado en Tel Aviv (Israel). ¿Pero de dónde surgen los rumores de alguna vinculación entre siniestros tan distantes en la geografía? Hay que recordar que la Argentina sufrió dos atentados terroristas en estos últimos tiempos: el atentado a la Embajada de Israel en Buenos Aires el 17 de marzo de 1992 y el atentado a AMIA (Mutual Israelita Argentina) el 18 de julio de 1994; atentados que están lejos de ser esclarecidos por la justicia argentina, pero que una vez conocidos los acontecimientos de ayer en la Fábrica Militar de Río Tercero, levantaron algunas alertas internacionales ya que parece que el país sudamericano se ha transformado en blanco del terrorismo, a partir del manejo de algunas políticas en materia de relaciones exteriores por parte de la administración Menem (la República Argentina tiene una de las comunidades judías más grandes del planeta y el gobierno Argentino formó parte de la coalición que enfrentó a Irak en la Guerra del Golfo Pérsico, aportando navíos de guerra). Por el momento habrá que esperar el desarrollo de las investigaciones para descartar cualquier tipo de sospecha y vinculación entre el siniestro de Río Tercero y el accionar de organizaciones terroristas. Conviene remarcar que el presidente Menem llevó tranquilidad a la población aclarando que se trató de un accidente y un fallo humano la causa de las explosiones.